ISSN: 1576-0162
DOI: http://dx.doi.org/10.33776/rem.vi69.8210

Variedades de dualización y su impacto en el crecimiento de los salarios durante la fase de moderación salarial (2008-2016)

Varieties of Dualization and Their Impact in Terms of Wage Growth During the Wage Moderation Phase (2008-2016)

Julián López-Gallego
jlopezgal@nebrija.es
Universidad Antonio de Nebrija
Labor and Structural Transformations in Spain and the EU (LAST)
Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI)
Well-being, Inequality, Poverty and Public Policy (WEIPO)

Recibido: marzo 2024; aceptado: julio 2024

Resumen

El propósito del presente estudio es reevaluar la fase de moderación salarial que tuvo lugar en las economías avanzadas durante el periodo 2008-2016 desde un enfoque que combina algunos de los hallazgos de la literatura sobre polarización en Economía Política Comparada con aquellos que pueden encontrarse en la serie de trabajos que abordaron el aplanamiento de la curva de Phillips salarial durante el mismo periodo. Para ello, partimos de la hipótesis de que la disminución del crecimiento de los salarios en la fase que sucedió a la Gran Recesión obedece tanto al fenómeno de la segmentación laboral, que se agudiza durante la fase 2008-2016, como a la evolución de la generosidad de las políticas distributivas dirigidas a los outsiders. Los resultados empíricos que obtenemos permiten sostener esta hipótesis y apuntan a que allí donde la presión salarial deflacionaria de la dualidad laboral era menor, como en el caso de algunas economías anglosajonas o europeas continentales, esta podría haberse visto compensada por otros mecanismos de dualización en sentido amplio y, más concretamente, por la evolución de las políticas de compensación dirigidas a los *outsiders*.

Palabras clave: Crecimiento salarial; variedades de capitalismo; dualización; curva de Phillips salarial.

Abstract

The goal of this paper is to shed light into the 2008-2016 wage moderation phase in advanced economies from a framework that combines some of the findings presented by the dualization literature in Comparative political Economy with some of the intuitions behind the studies that addressed the flattening of the wage Phillips curve during the same period. Our hypothesis is that lower wage growth rates in the aftermath of the Great Recession may be explained by both labour market segmentation, more acute during the 2008-2016 phase for most countries, and the evolution of welfare state compensation policies targeted on outsiders. The empirical results shown here provide support for this hypothesis. They also suggest that lower deflationary pressure on wages in terms of labour market dualism may be compensated by the influence of other dualization mechanisms in a broader sense, as the cases of liberal market Anglo-Saxon or Continental Europe countries illustrate.

Keywords: Wage growth; varieties of capitalism; dualization; wage Phillips curve.

JEL Classification/ Clasificación JEL: J21; J30; J31; J32; P51.

1. Introducción

Durante la segunda mitad de los 2000 se constata en el ámbito de la Economía Política Comparada (EPC) un renovado interés por los procesos de segmentación o dualidad del mercado de trabajo. Aunque los antecedentes de esta literatura se remontan a los años 70, su revisión dentro del marco de la EPC se produce al calor de la Gran Recesión de 2008 y el notable incremento de las asimetrías entre trabajadores que esta trajo consigo. El shock financiero que golpeó a las economías avanzadas en aquellos años había desencadenado una crisis laboral que tenía por entonces pocos precedentes recientes y que disparó las tasas de desempleo, temporalidad o parcialidad involuntaria en la mayoría de países occidentales. Un contexto en el que muchos economistas políticos encontraron útil recuperar la distinción entre trabajadores *insiders* y *outsiders* para explicar algunas de las dinámicas del periodo (Rueda, 2007, 2014; Davidsson y Naczyck, 2009; Schwander y Hausserman, 2013; Emmenegger, 2015).

La distinción, que aludía al diferente grado de exposición al desempleo que tendrían los empleados con contrato indefinido y a tiempo completo o *insiders* frente a quienes se encontraban en situación de desempleo o empleados bajo formas de contratación atípica (*outsiders*), servía para conectar la creciente asimetría laboral que sucedió a la Gran Recesión con los cambios seculares que venían registrando los estados del bienestar de las economías avanzadas.

El punto de partida eran los trabajos de mediados de década de David Rueda (2005, 2006 y 2007). Influido por las investigaciones de Saint Paul (2002), Rueda retoma la oposición entre *insiders* y *outsiders,* que había sido empleada por Lindbeck y Snower (1988, 2001), Blanchard y Summers (1986) y otros economistas laborales para explicar el fenómeno de la histéresis de la tasa de desempleo en los años 80 y 90, y la aplica al campo de la Economía Política. Su premisa argumental es que la asimétrica exposición al desempleo trae consigo una segmentación de las preferencias políticas de la población asalariada. Si los *insiders* priorizan conservar la protección del empleo que los ampara y son más reacios al gasto en políticas de empleo (especialmente a las activas), lo contrario sucede con los *outsiders*. Como los primeros conservan mayor capacidad de influencia en el sistema electoral que los segundos (particularmente en los sindicatos y partidos socialdemócratas, que son las organizaciones que tradicionalmente se han hecho eco de sus demandas), es de esperar que los sistemas tiendan a dualizarse, entendiendo por tal un

fenómeno institucional que incluiría la estabilidad o refuerzo de la legislación que ofrece seguridad en el empleo a los *insiders* y el retroceso de las políticas de empleo que compensan la situación de los *outsiders*.

Numerosos estudios posteriores siguieron esta línea argumental y subrayaron cómo la creciente presión globalizadora, unida a la desindustrialización y al cada vez más estrecho margen presupuestario de los estados del bienestar, habían afectado tanto a las preferencias políticas de los trabajadores como a la representación que de ellas hacían las coaliciones políticas que tradicionalmente habían defendido sus intereses. En muchos de estos trabajos se enfatiza cómo la Gran Recesión y las bajas tasas de crecimiento que le siguieron agudizaron el fenómeno, provocando una oleada generalizada de reformas que ensancharon la brecha entre *insiders* y *outsiders*, debilitaron la capacidad de los sindicatos y su disposición a hacerse eco de las demandas de los *outsiders*, y, además, redujeron la capacidad del estado del bienestar para promover políticas de empleo generosas (Palier y Thelen, 2010; Rueda, 2014; Iversen y Soskice, 2014; Baccaro y Howell, 2011; Häusermann y Schwander, 2011; Marques y Salavisa, 2017; Gordon, 2015).

Al tiempo que la EPC ponía el foco en el incremento de las desigualdades en el mercado laboral y su impacto sobre las políticas sociales y de empleo, algunos macroeconomistas buscaban explicaciones al aplanamiento de la curva de Phillips salarial y apuntaban a la insuficiencia de la tasa de desempleo como indicador de atonía del mercado laboral. Así, en los numerosos trabajos que a esta cuestión dedicaron Bell y Blanchflower (2011, 2013, 2014, 2018a, 2018b y 2021) se sostenía que aunque, ciertamente, la tasa de desempleo de algunas economías avanzadas se recuperaba a lo largo del periodo que sucedió a la Gran Recesión, la persistencia de altas tasas de parcialidad involuntaria ejercía un efecto disciplinario sobre las expectativas salariales de los trabajadores, moderando así el crecimiento de los salarios nominales.

Sin embargo, a nuestro modo de ver, la lectura que Bell y Blanchflower hacen del fenómeno del aplanamiento de la curva de Phillips es incompleta en al menos dos respectos que no habían pasado en cambio desapercibidos en los estudios sobre dualización dentro del marco de la EPC. En primer lugar, la parcialidad involuntaria es solo un aspecto de los muchos que pueden tomarse en cuenta para determinar la incidencia e intensidad del fenómeno de la exterioridad del mercado de trabajo. En segundo lugar, la posición de exterioridad de los *outsiders* puede verse mitigada o amplificada en función de la evolución de las políticas de empleo que están dirigidas a compensar su situación de desventaja en el mercado.

Insiders y *outsiders* negocian su salario teniendo en cuenta no solo la probabilidad de ocupar posiciones de exterioridad, sino también el nivel de intensidad esperada de la exterioridad. De ahí que sea aconsejable considerar en el análisis no solo las diferentes formas que puede adoptar la exterioridad más allá del desempleo y de la parcialidad por razones económicas, sino también la intensidad que pueden implicar algunas de estas posiciones en función del estado del mercado laboral o de las políticas de empleo diseñadas

para mitigar sus efectos. Resulta obvio que conforme incrementa la incidencia del desempleo de larga duración aumenta también la intensidad esperada de las situaciones de desempleo. Y de igual modo, parece razonable pensar que el desempleo es menos intenso para los trabajadores protegidos por modelos caracterizados por prestaciones generosas y mecanismos de reincorporación al empleo relativamente ambiciosos.

Así, buena parte de la literatura sobre polarización en EPC y el grueso de los estudios sobre el aplanamiento de la curva de Phillips salarial producidos durante la primera mitad de la década de 2010 pueden verse como programas de investigación complementarios. Ambos abordan, con propósitos y metodologías diferenciadas, la fase de moderación salarial que caracterizó el comportamiento macro de buena parte de las economías avanzadas durante el periodo comprendido entre 2008 y 2016.

Nuestro objetivo en el presente estudio es reevaluar dicha fase, a la que parece apuntar la literatura (e.g. Elsby, Shin y Solon, 2016; Verdugo, 2016; Vacas-Soriano, 2016) y sobre la que tendremos ocasión de abundar más adelante, a la luz del planteamiento que acabamos de desarrollar y que combina ambas perspectivas.

Para ello, partimos de la hipótesis de que la disminución estructural del promedio de las tasas de crecimiento de los salarios nominales en la fase que sucedió a la Gran Recesión viene explicada por la acción aislada o combinada de la intensificación del fenómeno de la segmentación laboral y del descenso en la generosidad de las políticas distributivas dirigidas a los *outsiders*. Allí donde la presión salarial deflacionaria inducida por el incremento de la dualidad laboral era menor, como en el caso de algunas economías anglosajonas o europeas continentales, esta podría verse compensada por otros mecanismos de dualización en sentido amplio y entre ellos, destacadamente, por la disminución de la intensidad de las políticas de compensación dirigidas a los *outsiders*.

Lo que resta del artículo se estructura como sigue. En la siguiente sección se aborda el fenomeno de la dualización a partir de dos indicadores compuestos, LMDUAL y WSOUT, con los que nos proponemos medir el nivel de dualidad en el mercado de trabajo y la generosidad de las políticas del estado del bienestar dirigidas hacia los *outsiders*. Si el primero (LMDUAL) capta la dualización del mercado laboral en un sentido más estricto o restringido, el segundo (WSOUT) lo aborda desde una perspectiva más amplia, que conecta con algunos de los desarrollos de la teoría de la dualización en EPC que hemos comentado en esta sección. En la segunda sección presentamos caracterización de la fase de moderación salarial e identificamos aquellas economías avanzadas para las que es posible constatar la existencia de este fenómeno. La tercera sección presenta la principal hipótesis del trabajo y la metodología de estimación econométrica con la que tratamos de medir los respectivos impactos de LMDUAL y WSOUT en la tasa de crecimiento de los salarios. Los resultados de la estimación de la curva salarial se muestran en la sección cuarta, que concluye arrojando luz sobre el papel que tuvieron tanto la dualidad del

mercado de trabajo como la disminución de la generosidad de las políticas de empleo en la fase de moderación salarial del periodo 2008-2016. La quinta sección concluye.

2. Caracterización del fenómeno de la dualización y su evolución: los indicadores LMDUAL y WSGOUT

2.1. Algunas consideraciones metodológicas previas

Los indicadores compuestos que se presentan en esta sección han sido producidos siguiendo las indicaciones metodológicas de OCDE (2008). Se ha reemplazado por interpolación lineal algunos datos faltantes y normalizado las variables según el método min-max, calculando el mínimo y máximo para todos los países y periodos. Como es sabido, este tipo de transformación restringe los valores que puede tomar la variable a un rango comprendido entre 0 y 1, siendo ambos valores, respectivamente, el mínimo y máximo alcanzado por un país en un determinado periodo. Una vez normalizadas, se ha empleado un método de agregación aritmética, usando 1/N como único factor de ponderación, siendo N el número de variables empleadas para el cálculo del indicador. De este modo,

Tabla 1. Clasificación de economías

Liberal Market Economies (LME)	AUS CAN GBR IRL NZL USA
Coordinated Market Continental Economies (CMCE)	AUT BEL DEU FRA NLD
Coordinated Market Nordic Economies (CMNE)	DNK FIN NOR SWE
Coordinated Market Asian Economies (CMAE)	JPN KOR
Mixed Market Mediterranean Economies (MMME)	ESP PRT ITA

el indicador resultante no es más que la media aritmética que cada país obtiene en cada una de las variables para cada uno de los periodos. Aunque se han valorado otros métodos de agregación y ponderación, hemos optado finalmente por el que aquí se presenta por considerar que se trataba de la opción que menos distorsiones introducía y más facilitaba la interpretación directa de los resultados.

Con el propósito de orientar el análisis los resultados, en lo sucesivo emplearemos la clasificación de las economías avanzadas que se encuentra en la Tabla 1, que está basada en los últimos desarrollos del marco de variedades nacionales de capitalismo. Como es sabido, la clasificación original opone dos tipos de economías: las economías de mercado liberales y las economías de mercado coordinadas, según predomine una u otra forma de coordinación en ellas. Sucesivas revisiones de esta clasificación han advertido acerca de la particularidad de los modelos mediterráneo o asiático y han destacado también las importantes diferencias existentes entre los modelos de coordinación de Europa continental y septentrional. Tratamos de recoger estas observaciones en la clasificación que empleamos (Thelen, 2012 y 2014;

Schröder, 2009 y 2013; Cárdenas, Herrero y Rial, 2021; Barredo-Zuriarrain, Las Heras y Rodriguez, 2023).

2.2. El indicador LMDUAL

Si atendemos a la literatura, es posible distinguir entre dos tipos de indicadores de dualidad en el mercado laboral.

El primero de ellos está basado en las características legales y políticas del sistema, tales como el nivel de protección del empleo de los contratos propios de los *insiders* o el esfuerzo en políticas de empleo dirigidas a los *outsiders*. Es, por ejemplo, el caso del indicador propuesto por Rueda (2014), que trata de medir el nivel de dualización a partir de la ratio entre dos indicadores previamente normalizados. El segundo tipo de indicador no busca captar la asimetría en el trato institucional que reciben uno y otro grupo, sino medir la incidencia real de los *outsiders* (Marques y Salavisa, 2017).

El indicador que proponemos pertenece a este segundo tipo. Frente a las definiciones más estrechas[1], consideramos *outsiders* a aquellos trabajadores que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad en el mercado de trabajo[2], entendiendo por tales situaciones el desempleo o todas aquellas que implican un mayor riesgo de desempleo, menor oportunidad para salir de él y mayor riesgo de tener bajos ingresos. Para medir su incidencia, hemos empleado cinco variables que, con periodicidad anual, ofrece OCDE: la tasa de desempleo (UN), la incidencia del desempleo de larga duración (LTUN), la incidencia del empleo temporal (TEMP), la incidencia del empleo a tiempo parcial (PT) y la incidencia del empleo a tiempo parcial involuntario (INVPT)[3].

1 A menudo, la teoría económica de *insiders* y *outsiders* incluye entre los *outsiders* únicamente a los desempleados o, más restrictivamente, tan sólo a los desempleados de larga duración (Davidsson y Naczyck, 2009).

2 Se ha señalado habitualmente que la principal diferencia entre *insiders* y outsiders es su vulnerabilidad en el mercado de trabajo. Rueda (2007 y 2014) sostiene que uno y otro pueden distinguirse por su vulnerabilidad frente al desempleo; de forma similar, Schwander y Hausserman (2013) diferencian perfiles ocupacionales de *insiders* y outsiders del mercado de trabajo a partir de la mayor o menor vulnerabilidad de unos y otros, que depende del riesgo de entrar en desempleo o estar atípicamente empleado.

3 En Rueda (2007), Thelen (2012, 2014) o Schwander y Häusermann (2013) se considera únicamente la parcialidad involuntaria para identificar a los trabajadores *outsiders*. Sin embargo, en nuestro estudio hemos decidido incluir tanto esta variable como la tasa de parcialidad. Esto se debe a que esta última constituye una forma no estándar empleo que implica a menudo menores oportunidades de desarrollo profesional y peores condiciones de trabajo. Por una parte, diversos trabajos apuntan a que esta forma de contratación penaliza a los trabajadores que optan por ella; es lo que se conoce como *part-time penalty,* que sufren mayoritariamente mujeres (Fernández-Kranz y Rodríguez-Planas, 2011; Connolly y Gregory, 2008). Por otra parte, los empleos a tiempo parcial son más predominantes entre ocupaciones con bajo nivel de cualificación (Eichorst, Marx y Tobsch, 2013; Manning y Petrongolo, 2008). En consecuencia, el empleo a tiempo parcial parece estar relacionado con la vulnerabilidad de ingresos, que es uno de los elementos de nuestra definición de *outsiders* (OECD, 2015 y 2018,). En todo caso, hemos replicado el cálculo del índice incluyendo únicamente la incidencia de la parcialidad involuntaria y los resultados obtenidos, que están disponibles bajo petición, son muy similares a los que mostramos.

Tabla 2. Índice LMDUAL[4] y sus componentes

Country	TEMP	PT	INVPT	LTUN	UN	LMDUAL
ESP	29.33	10.65	39.55	38.87	15.86	55.63
ITA	11.79	14.86	45.00	55.85	9.57	48.14
PRT	20.09	10.02	26.96	47.93	8.69	41.94
NLD	16.69	34.95	5.65	37.87	5.23	41.48
FRA	14.81	13.85	32.15	40.52	9.23	40.54
DEU	13.22	20.25	15.16	48.83	7.57	38.96
IRL	7.74	20.53	22.69	44.77	8.60	37.43
BEL	8.49	17.86	15.43	51.20	8.03	35.63
FIN	16.13	11.63	26.29	24.79	9.15	33.51
PROM	12.94	18.26	20.59	29.81	6.98	33.12
AUS	5.38	28.54	25.87	21.57	5.94	32.30
CHE	12.66	26.19	6.20	34.22	4.36	32.01
SWE	16.03	14.13	25.54	20.46	7.73	31.89
JPN	11.90	19.17	25.30	31.82	4.22	31.83
CAN	12.87	18.82	26.31	11.22	7.35	29.92
NZL	.	21.95	22.52	13.31	5.43	29.33
GBR	6.28	23.53	12.22	28.58	6.10	28.00
DNK	9.66	17.86	14.73	21.93	5.55	25.26
AUT	8.49	16.40	10.89	26.49	4.77	23.14
KOR	23.64	8.90	.	1.28	3.73	22.39
NOR	9.35	20.26	6.90	9.62	3.61	18.63
USA	4.32	13.10	6.48	14.82	5.87	17.52

Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE (Tabla 1).

La Tabla 3 muestra que las economías con el mercado laboral más dualizado son las economías mixtas de la Europa meridional (sobre el caso de España, ver e.g. Bentolila, Dolado, Jimeno, 2008 y 2012; Buendía, 2018, Herrero, Cárdenas y López-Gallego,2020), a las que siguen varias economías coordinadas europeas continentales (Palier y Thelen, 2010; Askenazy y Palier, 2018; Vlandas, 2013; Visser 2002; Baccaro y Benassi, 2017; Dustmann, Fitzenberger, Schönberg, y Spitz-Oener, 2017, Herrero, 2022). Por su parte, el índice LMDUAL de la mayoría de economías de mercado liberales anglosajonas se encuentra por debajo del promedio, con la única excepción de Irlanda, algo que es extensivo a la mayor parte de Europa septentrional y a las economías coordinadas asiáticas.

4 Hay quien podría preguntarse si el comportamiento del indicador resultante, LMDUAL, está fuertemente influido por el de la tasa de desempleo y si, por tanto, bastaría con aproximar la atonía en el mercado laboral o la extensión de las situaciones de vulnerabilidad a partir de esta variable. Como mostramos con más detalle en el Anexo III de este trabajo, lo cierto es que la evolución del indicador LMDUAL no sigue idénticamente la de la tasa de desempleo, sino que muestra una trayectoria menos volátil y, como probamos en el Anexo III, estadísticamente diferenciada. Agradecemos al Revisor B su observación a este respecto.

Cabe consignar que entre las economías con mercados laborales menos dualizados hay variedad de modelos. Aunque algunas formas de empleo atípico inciden de manera significativa en las economías coordinadas asiáticas, su tasa de desempleo es considerablemente baja y, en el caso de Corea, la proporción de desempleados de larga duración es muy inferior al promedio. Por su parte, Europa septentrional alberga economías coordinadas menos segmentadas que sus vecinas de Europa continental, aunque con importantes diferencias entre ellas. Coincidiendo con algunos estudios que han advertido de ello y han indagado acerca de sus posibles causas, Suecia y Finlandia parecen caracterizarse por niveles de dualización superiores al resto de CMNE y se aproximan más al caso de las CMCE[5].

Los resultados parecen ajustarse a lo esperado por la literatura en el caso de las economías liberales anglosajonas. Se prevé que los mercados laborales más liberalizados de estas economías garanticen una mayor movilidad laboral, facilitando la incorporación al empleo de los desempleados y la formación de un mercado de trabajo que, a este respecto, se encontraría menos segmentado que el de las economías coordinadas, con menos obstáculos para el acceso a un empleo indefinido a tiempo completo[6]. Aunque quepa advertir, como hemos tenido ocasión de argumentar en otros trabajos (López-Gallego y Rial, 2021; López-Gallego, 2022), que esto no garantiza una distribución salarial necesariamente menos dual o polarizada o siquiera menos desigual, lo cierto es que la mayor parte de estas economías registran niveles del índice LMDUAL inferiores al promedio de las economías consideradas.

2.3. El indicador WSGOUT

Siguiendo a Gordon (2015), consideramos que los gastos anuales en políticas activas y pasivas de empleo, como proporción del PIB y ajustados por la tasa de desempleo (ALMP y PLMP, respectivamente), constituyen buenos indicadores del esfuerzo en políticas de empleo que afectan principalmente a los *outsiders* (Rueda, 2007, 2014 y 2015; Gordon, 2015). Como este autor argumenta, en los niveles de gasto se ven reflejados distintos aspectos del sistema de prestaciones sociales: los requisitos más o menos estrictos de elegibilidad, la duración potencial de la prestación o la dureza con la que

5 Diversos estudios han llamado la atención sobre las reformas laborales de doble estrato que los sindicatos suecos aceptaron a cambio de conservar los recursos institucionales que les dotan de capacidad de influencia efectiva (Emmeneger, 2015; Davidson y Emmeneger, 2013). Con datos de la LFS para Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia, Berglund y Furåker (2011) muestran que son más probables las transiciones del desempleo al empleo en las dos primeras economías. Por su parte Svalund (2013), haciendo uso de los mismos datos, halla que en Suecia y Finlandia es más probable acceder a través de un contrato temporal al empleo que en el resto de economías nórdicas, donde la probabilidad de obtener un contrato indefinido es mayor.

6 En su estudio, Biegert (2014) compara las transiciones al empleo en Reino Unido y Alemania, como representantes, respectivamente, de un modelo de economía liberal y coordinada. Encuentra que es mayor la probabilidad de obtener una posición de *insider* en el modelo británico que en el alemán.

exigencias de búsqueda de empleo son impuestas y monitorizadas[7]. Además de estos indicadores, hemos considerado la tasa neta de reposición de las prestaciones por desempleo de los trabajadores con ingresos más bajos (un 60% de la media), como una forma de aproximar las tasas netas de reposición de las prestaciones para *outsiders*. Sin embargo, la disponibilidad de datos para este último indicador se circunscribe al periodo 2001-2016, lo que nos ha obligado a construir dos indicadores de WSGOUT, que incluyen y excluyen las tasas de reposición y que, respectivamente, cubren los periodos 1996-2016 y 2001-2016.

Los datos de la Tabla 6 están ordenados según los valores del índice WSGOUT1, que no incluye la variable NRROUT. Lo hacemos así porque el periodo muestral que cubre esta formulación del índice (1996-2016) es superior al de WSGOUT2 (2001-2016). Sin embargo, como puede observarse, no existirían cambios muy significativos en la ordenación resultante si se empleara WSGOUT2.

En cualquier caso, lo interesante es que, pese a las excepciones, de nuevo encontramos una clasificación relativamente definida. Las economías coordinadas de Europa continental aparecen agrupadas junto a las economías coordinadas nórdicas, con niveles superiores de esfuerzo en políticas del estado del bienestar dirigidas a los *outsiders*. Por debajo del promedio del índice

Tabla 3. Índice WSGOUT y sus componentes, 1996-2016

Country	ALMP	PLMP	NRROUT	WSGOUT1	WSGOUT2
DNK	71.48	59.19	65.56	65.34	60.95
NLD	50.60	50.33	51.93	50.46	42.15
AUT	27.78	42.51	63.41	35.15	42.13
BEL	18.17	39.84	77.31	29.01	48.11
SWE	37.44	18.33	57.33	27.88	31.57
NOR	38.29	17.33	65.00	27.81	37.48
DEU	26.25	29.09	63.29	27.67	36.56
CHE	28.68	24.39	52.98	26.54	27.60
FIN	21.58	30.46	63.51	26.02	36.61
FRA	22.61	29.07	61.55	25.84	35.31
IRL	21.99	24.12	61.24	23.06	32.05
PROM	21.93	23.32	55.97	22.69	28.22
PRT	15.16	20.14	56.67	17.65	25.38
NZL	13.13	16.94	52.80	15.04	20.04
ESP	8.41	17.47	53.64	12.94	21.15
ITA	9.41	12.62	46.96	12.77	18.00
AUS	9.75	15.75	52.78	12.75	19.64

7 Desde comienzos de los 90, gobiernos de distinto signo han puesto un énfasis creciente en las políticas de activación y en la condicionalidad de las prestaciones que ha repercutido tanto en un endurecimiento de los requisitos de acceso como en la generosidad de las prestaciones, puede verse reflejado en los indicadores de nivel de gasto ajustados por desempleo (Rueda, 2015).

Country	ALMP	PLMP	NRROUT	WSGOUT1	WSGOUT2
KOR	13.26	8.13	41.67	10.69	10.67
CAN	7.03	12.70	52.87	9.87	17.70
JPN	8.20	9.36	47.91	8.78	12.51
GBR	8.71	4.65	41.96	6.42	8.09
USA	2.60	7.16	45.11	4.88	9.01

Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE.

WSGOUT se encuentran las economías mixtas mediterráneas, que son las que se sitúan más cerca de los valores propios de las economías coordinadas europeas, las coordinadas asiáticas y, significativamente, las economías de mercado liberales, que aquí exhiben un desempeño opuesto al que mostraban en el indicador de LMDUAL.

Aunque Portugal, Italia y España, las tres economías mixtas mediterráneas de nuestro estudio, registran valores del índice WSGOUT por debajo del promedio, se encuentran por encima de aquellos que muestran las economías liberales y coordinadas asiáticas[8]. Unos hallazgos descriptivos que parecen congruentes con los obtenidos por Gordon (2015), que compara los valores de un índice de inclusividad sindical y otro de esfuerzo en políticas de empleo dirigidas a los *outsiders* durante el periodo 1980-2005 para concluir que aquellos países con modelos sindicales más inclusivos son también los que ofrecen mayor protección a los trabajadores en situación de desempleo.

2.4. Evolución de las variedades de dualización

De las secciones anteriores cabría inferir dos modelos de dualización opuestos entre sí. Por una parte, el modelo de dualización de las economías liberales anglosajonas y coordinadas asiáticas. Por otra, el modelo de las economías coordinadas de Europa continental. Si las primeras se caracterizan por mercados laborales menos duales (valores del índice LMDUAL por debajo del promedio) pero también por un menor esfuerzo en políticas del estado del bienestar dirigidas a los *outsiders* (niveles del índice WSGOUT inferiores al promedio), las segundas, por el contrario, registran mayores niveles de dualidad efectiva en el mercado de trabajo, aunque a cambio su sistema de prestaciones sociales es más generoso con el segmento secundario de trabajadores.

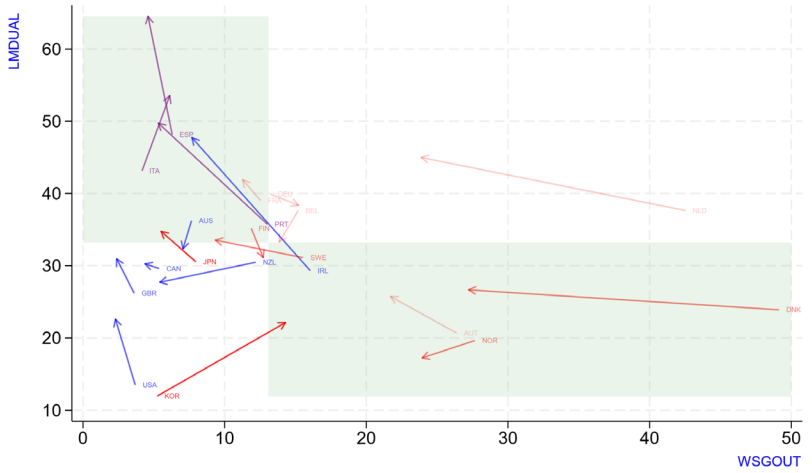
8 Un amplio rango de estudios se ha ocupado de la especificidad del modelo de estado del bienestar del sur de Europa, que inicialmente había sido catalogado como un estadio subdesarrollado del modelo europeo continental (Arts y Gelisen, 2002). En su interesante trabajo, Gal (2010) sitúa al modelo de bienestar del sur de Europa dentro de la más amplia familia de los estados de bienestar mediterráneos. Asimismo, señala que estos se caracterizan por disponer de recursos relativamente escasos y destinar un bajo nivel de gasto a políticas sociales que, además, tienen un reducido impacto social. Para Gal esto responde a tres elementos culturales: el protagonismo de la religión, el de la familia y la existencia de relaciones clientelares en el campo político.

Las economías mixtas mediterráneas reúnen los aspectos más negativos de ambos modelos. Se caracterizan, por tanto, por una alta dualidad del mercado laboral que, además, no se ve compensada por políticas de empleo generosas con los *outsiders*. En el otro extremo se encuentran las economías coordinadas nórdicas, aunque con significativas diferencias entre ellas. Si Suecia y Finlandia se acercan más al caso europeo continental, Noruega y Dinamarca parecen tener un mercado laboral menos dualizado que la media y, además, un generoso estado del bienestar que ofrece soporte a los *outsiders*.

Con todo, lo relevante para nuestros propósitos no son tanto las variedades de dualización desde una perspectiva estática como la evolución que han registrado dichas variedades durante la fase 2008-2016.

A tal objetivo responde la Figura 1, que recoge los cambios en los valores promedio de los índices LMDUAL y WSGOUT en los subperiodos de 1996-2007 y 2008-2016. En el gráfico, las áreas en verde se determinan en función de los valores medios de los índices LMDUAL y WSGOUT para el conjunto de la muestra durante todo el periodo. Así, aquellas observaciones que caen dentro del área en verde en la región superior izquierda representan modelos caracterizados por una menor generosidad hacia los *outsiders* y una mayor dualidad en sus mercados laborales. Lo contrario puede decirse de aquellas que caen en el área en verde de la región inferior derecha, donde se sitúan modelos de mercado de trabajo poco duales con políticas generosas destinadas a los *outsiders*. Comolas flechas tienen su origen en el valor promedio de 1996-2007 y apuntan al valor promedio de 2008-2016,

Figura 1. Índices LMDUAL y WSGOUT. Cambio en los valores promedio entre los subperiodos 1996-2007 y 2008-2016



Fuente: Elaboración propia a partir datos de OCDE (Tablas 2 y 3).

todo desplazamiento en sentido superior izquierdo implica una dualización generalizada y todo desplazamiento en sentido inferior derecho está vinculado a una reducción generalizada de la dualización.

Por tanto, de la Figura 1 se desprende que la prácticamente todas de economías, con la única segura excepción de Alemania, transitaron hacia modelos más dualizados en el periodo 2008-2016. Sin embargo, no todas se dualizaron de forma generalizada, sino que muchas de ellas lo hicieron porque en uno de los ámbitos (LMDUAL o WSGOUT) crecía el nivel de dualización intensamente mientras el otro permanecía relativamente estable (ver, por ejemplo, los casos de Dinamarca, Estados Unidos, Italia o Nueva Zelanda).

Por otra parte, resulta interesante el contraste entre las trayectorias de dualización que exhiben las MMME, por una parte, y las CMCE y CMNE, por otra. Si el incremento de la dualización en las MMME responde principalmente al incremento de la dualidad del mercado laboral (aumento de los valores del índice LMDUAL) y las políticas de empleo dirigidas a los outsiders parecen jugar un papel menor, lo contrario sucede cuando se considera el caso de las CMCE y, especialmente, el de las CMNE. En estas últimas, la reducción significativa en los niveles de generosidad de las políticas dirigidas a los *outsiders* parece haber sido un factor de dualización decisivo, mucho más importante en muchos casos que la evolución del desempeño del mercado laboral.

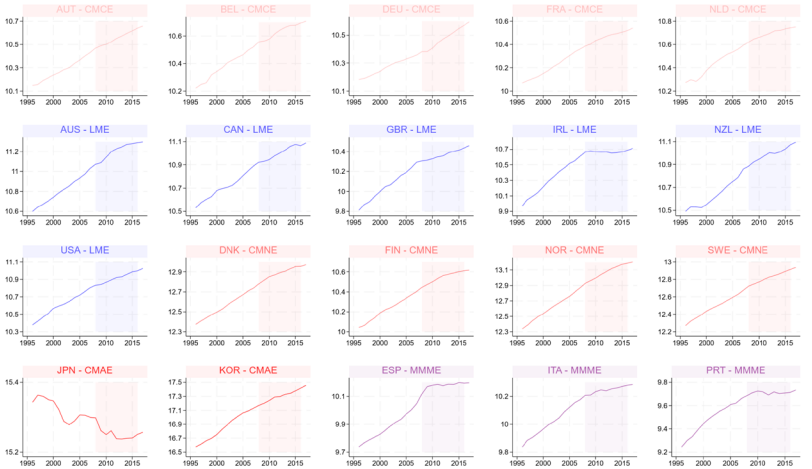
3. La fase de moderación salarial del periodo 2008-2016

Coincidiendo con la transición de la mayoría de economías avanzadas hacia modelos más dualizados, muchas de ellas iniciaron una fase de moderación salarial que la literatura ha documentado, o sobre el que ha dejado indicios, desde diversas perspectivas.

Aunque su estudio se detiene en 2012, Elsby, Shin y Solon (2016) muestran el carácter procíclico de los salarios reales en Reino Unido y Estados Unidos y advierten acerca del impacto negativo que la Gran Recesión tuvo en los salarios, especialmente en lo que respecta a la población femenina. Estos resultados están en línea con los obtenidos por Verdugo (2016) a partir de los microdatos salariales de 8 economías europeas y tienen eco a su vez en algunos estudios posteriores. Tras analizar el caso de 6 economías europeas que cubrían en torno 80% de la población asalariada durante el periodo de análisis, Vacas-Soriano (2018) concluye que la Gran Recesión provocó el incremento de la incidencia del empleo de bajos salarios.

Los datos disponibles invitan a no descartar que el fenómeno al que apuntan estos trabajos tenga carácter general. La Figura 2 recoge el comportamiento de la transformación logarítmica del salario por empleado entre 1996 y 2016 y en ella puede apreciarse que 2008 podría representar un punto de inflexión para buena parte de las economías avanzadas incluidas en nuestra muestra. Aunque el fenómeno es especialmente reconocible en las economías mediterráneas, en casi todas ellas es posible observar un aplanamiento de

Figura 2. Evolución de la transformación logarítmica del salario



Fuente: Elaboración propia a partir datos de OCDE.

la curva salarial que se inicia alrededor de 2008 y que se prolonga, con diferencias según el país, durante la primera mitad de la década.

Con el objeto de examinar con más detalle esta cuestión, hemos implementado un sencillo proceso iterativo basado en el cálculo de una prueba estadística y la comparación de los promedios de crecimiento por periodo. La prueba estadística se realiza con el propósito descartar la continuidad en las series a partir de 2008 o, si se quiere, confirmar provisionalmente la existencia de una ruptura a partir de esa fecha de corte. Se trata de una sencilla prueba en dos pasos. En el primer paso, se ha estimado por MCO la elasticidad del salario con respecto a su primer retardo para los dos subperiodos de análisis. En el segundo, se ha comprobado si la diferencia entre elasticidades es estadísticamente significativa según los tres niveles de confianza estándares en la literatura. Realizada esta prueba, se comprueba si la tasa de crecimiento medio de los salarios en el periodo 08-16 es inferior a la que se obtiene para el periodo precedente. En caso de que así sea, concluimos que entre 2008 y 2016 tuvo lugar una fase de moderación salarial si la diferencia entre elasticidades es significativa a un nivel de confianza de al menos el 90%. Los principales resultados que arroja este procedimiento están contenidos en la Tabla 4.

Es preciso señalar que la diferencia entre los promedios de crecimiento salarial de los dos subperiodos es positiva en un solo caso, el de la economía alemana. De aquí se infiere que, si se caracteriza débilmente como la mera disminución de la tasa de crecimiento promedio durante el periodo 08-16,

podemos hablar de moderación salarial en prácticamente todas las economías avanzadas analizadas, con la única excepción de Alemania.

Tabla 4. Moderación salarial en economías avanzadas

Tipo de economía	País	Tasa de crecimiento de los salarios promedio			Cambio estructural serie (nivel significativi-dad prueba)	Moderación salarial
		96-07 I	08-16 II	Diferencia II-I		
CMCE	DEU	1,58	2,39	0,81		0
CMCE	BEL	2,73	1,86	-0,87		0
CMCE	NLD	2,92	1,57	-1,34		0
CMCE	FRA	2,65	1,81	-0,84	***	1
CMCE	AUT	2,56	2,27	-0,29	*	1
LME	USA	3,89	2,19	-1,70		0
LME	GBR	4,38	1,66	-2,72		0
LME	CAN	3,27	2,00	-1,27		0
LME	NZL	3,36	2,37	-0,99	**	1
LME	AUS	3,94	2,65	-1,29	***	1
LME	IRL	5,82	1,00	-4,82	***	1
CMNE	DNK	3,31	2,33	-0,98	***	1
CMNE	FIN	3,29	2,13	-1,16	***	1
CMNE	NOR	4,85	3,33	-1,53	***	1
CMNE	SWE	3,69	2,62	-1,06	**	1
CMAE	JPN	-0,39	-0,43	-0,04		0
CMAE	KOR	5,06	3,27	-1,79		0
MMME	ITA	3,09	1,07	-2,02	**	1
MMME	PRT	3,80	0,72	-3,08	***	1
MMME	ESP	2,82	1,49	-1,33	***	1

Fuente: Elaboración propia a partir datos de OCDE.

Si, por el contrario, introducimos un criterio algo más estricto y entendemos que existe moderación salarial allí donde es posible constatar una disminución *estructural* de la tasa de crecimiento promedio, el número de economías avanzadas en las que es posible constatar un proceso de moderación salarial se reduce. De entre ellas, las MMME y las CMNE parecen las más afectadas, los modelos de las LME y CMCE no exhiben un patrón claro y en las CMAE no es posible identificar la existencia de una fase de moderación salarial.

4. Principal hipótesis, modelo econométrico y método de estimación

Como hemos mostrado en las dos secciones anteriores, de la comparación entre los valores promedio de 2008-2016 con los del periodo que le precede (en nuestro estudio, 1996-2007), dos fenómenos parecen emerger: (i) la mayoría de economías avanzadas transitó hacia modelos laborales más dualizados; (ii) en todas, salvo en Alemania, la tasa de crecimiento promedio

de los salarios se redujo en 2008-2016 y en muchas de ellas es posible identificar un descenso *estructural* de las tasas de crecimiento salarial al que hemos denominado fase de moderación salarial.

La coincidencia de ambos fenómenos podría estar sugiriendo un vínculo explicativo entre ellos. Se podría afirmar así que parte del descenso registrado en el crecimiento salarios nominales podría estar obedeciendo al incremento en el grado de dualización del mercado laboral, a la caída en la protección que el estado del bienestar ofrece a los *outsiders* o bien a una combinación de ambos factores.

Para confirmar o desestimar esta hipótesis, proponemos un modelo econométrico que se adapta al conjunto de datos de Series Temporales y Sección Cruzada (STSC) de que disponemos. Este tipo de datos, de uso frecuente en EPC, permite seguir a cada una de las unidades observacionales durante un periodo relativamente largo y, por tanto, recoger en el modelo tanto la variabilidad espacial como la temporal.

La especificación escogida recoge, además de la dualidad y la generosidad de políticas del estado del bienestar, algunas variables de control que, previsiblemente, ejercieron influencia sobre la evolución de los salarios en el periodo de moderación salarial.

Así, el modelo lineal a estimar será el siguiente:

$$w_{it} = \alpha_i + \beta_1 lmdual_{it} + \beta_2 wsgout_{it} + \bar{\gamma}_1 prod_{it} + \gamma_2 inf_{it} + \epsilon_{it}$$

Donde la tasa de variación de la compensación nominal por empleado, *w*, depende del grado de dualidad del mercado de trabajo, *lmdual*, del nivel de generosidad de las políticas del estado del bienestar dirigidas hacia los *outsiders*, *wsgout* , de la tasa de variación de la productividad del trabajo,*prod*, y de factores inflacionarios,*inf* .

En algunas de las especificaciones utilizamos como indicador de presión inflacionaria a la tasa de variación del precio por barril de las importaciones de petróleo crudo (OILSHOCK). Al incluir esta variable como indicador de shock inflacionario nuestro trabajo es deudor del estudio del FMI de Hong, Kóczán, Lian y Nabar (2018). En otras, se ha introducido el primer retardo de la tasa de inflación (INF), como es común en las estimaciones de la curva de Phillips. Además, en las regresiones 5-8 se ha restringido la muestra para excluir aquellos países en los que había falta de observaciones para alguna de las variables incluidas en los indicadores LMDUAL y WSGOUT. Finalmente, se ha efectuado una estimación adicional, que será nuestra estimación de referencia, incluyendo variables dicotómicas para controlar por los efectos de la crisis en los años 2008, 2009 y 2010.

Como puede observarse, se trata de un modelo de efectos fijos. La inclusión de una variable dicotómica por cada unidad equivale a permitir que el término intercepto varíe en cada una de ellas. Es sabido que este supuesto nos permite formular un modelo que tome en consideración la existencia de heterogeneidad no observada (previsible, dado que las unidades son economías nacionales)

y, de este modo, aseguramos la consistencia de las estimaciones. Además, como se detalla en el Anexo I, los resultados del test de Hausman respaldan la inclusión de efectos fijos individuales.

Los modelos de STSC presentan una serie de particularidades que pueden dificultar su estimación por MCO, pues es frecuente que en STSC el término de error contenga procesos de correlación (contemporánea entre unidades y autocorrelación) y heterocedasticidad. Para enfrentar ambos problemas y asegurar la consistencia de los resultados, hemos empleado dos métodos de estimación alternativos: Mínimos Cuadrados Ordinarios con Errores Estándar Corregidos por Panel (OLS-PCSE en inglés) y el estimador de Mínimos Cuadrados Generalizados Factibles (FGLS en inglés). En el primero, efectuamos la transformación Prais Winsten para resolver el problema de autocorrelación de primer orden y corregimos los errores estándar por heterocedasticidad y correlación contemporánea. El segundo es un estimador de MCGF que elimina únicamente la heterocedasticidad y la correlación serial, pero que no toma en consideración los procesos de dependencia de sección cruzada que afectan al término de error[9].

5. Resultados

En todas las especificaciones se mantienen los hallazgos esperados. El incremento de la dualidad del mercado de trabajo (LMDUAL) tiene un efecto negativo en el crecimiento de los salarios. Un aumento en 10 puntos porcentuales del índice LMDUAL tiene un impacto estimado en el crecimiento de los salarios de entre -1.2 puntos y -1.4 puntos porcentuales. Además, se trata de un efecto muy significativo en todas las estimaciones y que no varía su signo en ninguna de ellas. El efecto es opuesto en el caso de la productividad (PROD), el shock de los precios de petróleo (OILSHOCK) y, lo que es particularmente relevante, en el caso de la generosidad de las políticas del estado del bienestar hacia los *outsiders* (WSGOUT). Puesto que el signo [se elimina "positivo"] de los coeficientes de estos indicadores es consistente en todas las estimaciones, a pesar de que su significatividad sea menor y más volátil entre ellas, los resultados parecen sugerir que las tres variables podrían haber actuado amplificando o mitigando los efectos derivados del incremento de la dualidad del mercado de trabajo durante la fase de moderación salarial.

Para explorar más detalladamente esta cuestión, hemos utilizado los valores de los coeficientes de la columna 9, que refiere a nuestra especificación de referencia, para estimar el impacto sobre el descenso en el crecimiento de los salarios que se produce entre 2008 y 2016 que podría atribuirse al cambio en los valores promedio de cada una de las variables incluidas en el modelo. Los resultados, que se muestran en la Figura 3, prueban que el incremento del índice LMDUAL ha contribuido claramente a la disminución del ritmo de crecimiento

9 El Anexo I presenta una explicación detallada de la estrategia de estimación y las pruebas de consistencia realizadas.

Tabla 4. Resultados de las estimaciones

	[1]	[2]	[3]	[4]	[5]	[6]	[7]	[8]	[9]
	OLS PCSE	OLS PCSE	FGLS	FGLS	OLS PCSE	FGLS	OLS PCSE	FGLS	OLS PCSE
PROD	0.155**	0.132**	0.198***	0.162***	0.112*	0.138***	0.136**	0.169***	0.162***
	(0.0501)	(0.0477)	(0.0321)	(0.0315)	(0.0488)	(0.0327)	(0.0509)	(0.0339)	(0.0375)
LMDUAL	-0.141***	-0.130***	-0.136***	-0.124***	-0.130***	-0.125***	-0.133***	-0.127***	-0.11735***
	(0.0213)	(0.0209)	(0.0136)	(0.0132)	(0.0219)	(0.0143)	(0.0228)	(0.0142)	(0.1431)
WSGOUT	0.0256*	0.0262*	0.0240**	0.0251**	0.0296*	0.0277**	0.0299*	0.0272**	0.0246**
	(0.0128)	(0.0118)	(0.00753)	(0.00837)	(0.0120)	(0.00854)	(0.0119)	(0.00863)	(0.00894)
INF	0.0517		0.0702						0.243***
	(0.0978)		(0.0552)						(0.0690)
OILSHOCK		0.00606*		0.00492***	0.00643*	0.00519***	0.00452	0.00388**	
		(0.00285)		(0.00132)	(0.00294)	(0.00137)	(0.00293)	(0.00141)	
N	393	412	393	412	377	377	337	337	393
Country FE	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
Countries	21	21	21	21	18	18	17	17	17
Years	21	21	21	21	21	21	21	21	21
Year dummies	No	No	No	No	No	No	No	No	Yes
R^2	0.467	0.462			0.460		0.413		

Fuente: Elaboración propia.
Notas. Errores estándar entre parêntesis: * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$.

de los salarios nominales en la mayoría de economías clasificadas como LME, CMCE y MMME, aunque en algunas de las CMAE y CMNE su efecto parece haber sido positivo. Sin embargo, no es la única variable que ha contribuido al descenso del crecimiento de los salarios durante la década 2008-2016. Además del esperable impacto del descenso de las tasas de inflación (INF) y de la caída del crecimiento de la productividad (PROD), debemos consignar la importancia que ha tenido la merma en el esfuerzo de protección del estado del bienestar (WSGOUT). Su efecto se aprecia particularmente bien en las CMNE, donde constituye el principal factor que ha contribuido al descenso en el crecimiento de los salarios desde la Gran Recesión.

En este sentido, no es de extrañar que las MMME hayan registrado un descenso tan abrupto de los salarios. Como señalábamos en la sección anterior, durante este periodo estuvieron caracterizadas por un modelo de dualización particularmente lesivo para los trabajadores. Por una parte, sus mercados laborales tenían más dificultades que los del resto de economías avanzadas para crear empleo estable y a tiempo completo; por otra, el esfuerzo en mecanismos compensatorios del estado del bienestar dirigidos a los outsiders resultaba insuficiente si se lo compara con los generosos sistemas de prestaciones de Europa continental y septentrional. Además, como también apuntábamos en la dicha sección, estas características de la variedad de dualización mediterránea se acentuaron notablemente tras la Gran Recesión. En un contexto de fuertes desequilibrios externos, acompañados de una crisis fiscal y del modelo de crecimiento, se produjo en ellas un incremento generalizado del desempleo, predominó la creación de empleo de mala calidad y se impusieron severas políticas de consolidación fiscal, que supusieron una reducción significativa de los recursos de los que disponían los estados del bienestar del sur de Europa (Buendía, 2018; Matsaganis y Leventi, 2014).

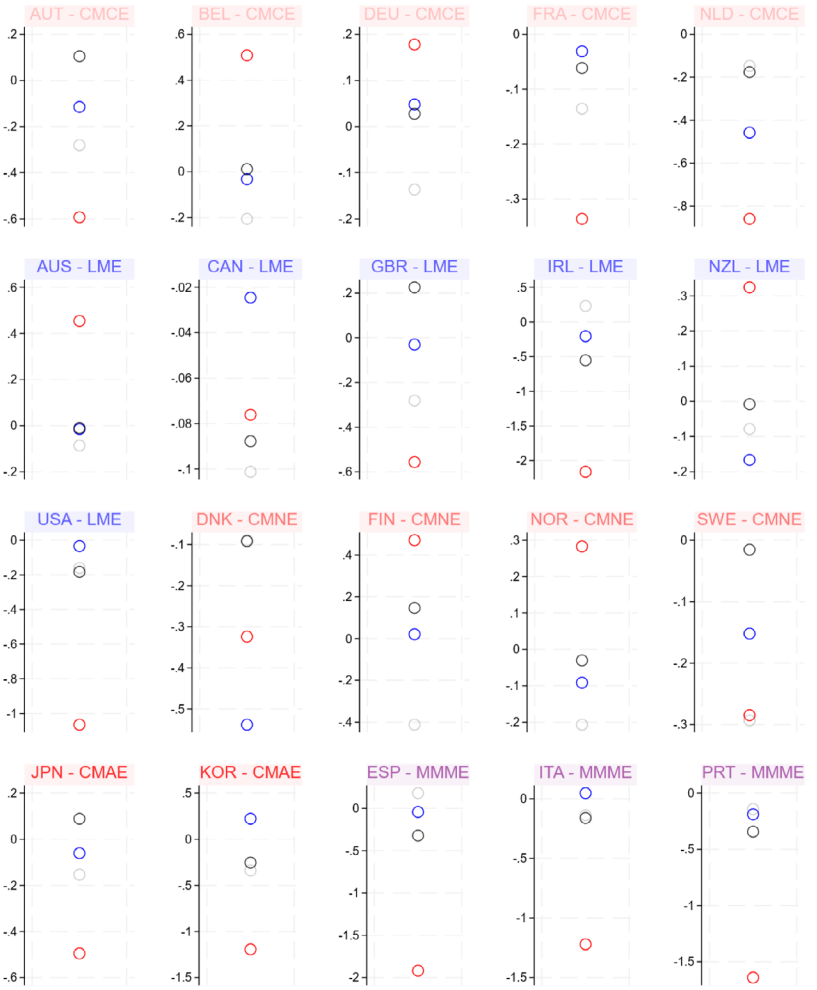
6. Conclusiones

El objetivo general de este trabajo era reevaluar los factores que contribuyeron a la fase de moderación salarial del periodo 2008-2016 a la luz de los hallazgos complementarios que ofrecían los estudios sobre polarización de EPC y los análisis sobre el aplanamiento de la curva de Phillips salarial.

Para examinar esta cuestión, hemos elaborado un indicador de dualidad del mercado laboral basado en la incidencia real de los outsiders, el índice LMDUAL, que permite la comparación de 21 economías avanzadas durante 21 años. Con ello, hemos podido comprobar que, tras la Gran Recesión, los mercados laborales se dualizan de manera generalizada y las diferencias nacionales incrementan, siendo las MMME las economías más perjudicadas durante el periodo analizado. Aunque ya caracterizadas por niveles de segmentación laboral particularmente elevados, registraron incremento notable en el grado de dualización a lo largo de la fase de moderación salarial.

En segundo lugar, hemos comparado los datos del índice LMDUAL con los de otro indicador de polarización institucional complementario, el índice

Figura 3. Efecto estimado en el crecimiento de la compensación por empleado en la década 2008-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de OCDE (Tablas 2, 3 y 9). En rojo se indica la contribución del indicador LMDUAL, en azul, del indicador WSGOUT, en negro con mayor opacidad, INF y en negro con menor opacidad, PROD.

WSGOUT. Al hacerlo, hemos comprobado que existen distintos perfiles de dualización relativamente coherentes con el marco de variedades de capitalismo. Las LME y las CMAE, con mercados menos duales pero menor esfuerzo en políticas de protección a los *outsiders*, se oponen a las CMCE, caracterizadas por mercados laborales más segmentados pero mayor esfuerzo en políticas compensatorias dirigidas a los *outsiders*. Por su parte, aunque las CMNE tomadas en su conjunto parecen reunir los aspectos positivos de ambos modelos, Suecia y Finlandia se acercan más a sus vecinas coordinadas continentales. También a este respecto las MMME son las que peor paradas resultan del ejercicio comparativo, pues se caracterizan por niveles de esfuerzo en políticas de protección de los *outsiders* relativamente bajos y mercados laborales muy segmentados.

En tercer lugar, hemos contrastado empíricamente si estos hallazgos descriptivos podrían ayudar a explicar la evolución de los salarios en la fase 2008-2016. Con los resultados econométricos obtenidos creemos haber constatado que el pronunciado descenso que se produce en la tasa de variación de los salarios durante este periodo no solo responde al incremento de la dualidad del mercado laboral, sino también a la reducción del esfuerzo en políticas compensatorias del estado del bienestar. Un resultado que resulta especialmente relevante para explicar la evolución de modelos que, como el de Europa continental, exhibieron un desempeño laboral relativamente exitoso durante el periodo analizado, pero perseveraron en un ajuste disciplinario que afectaba a la generosidad de sus políticas de empleo.

La principal limitación del análisis emprendido es que se realiza a partir de datos agregados. Esto provoca que la identificación de trabajadores vulnerables o excluidos de los sistemas de negociación colectiva sea algo imprecisa y que la determinación de la generosidad que el estado del bienestar les ofrece sea asimismo inexacta. Quizá el trabajo con microdatos (para el caso de Europa, con el apoyo adicional de EUROMOD) ayude a resolver este problema y permita proponer versiones más robustas de los índices que aquí se presentan. En cualquier caso, la conexión de estos procesos de polarización con la diversidad institucional del capitalismo y la evolución salarial, de cuyo indicio creemos haber dado cuenta en este trabajo, justifica suficientemente ulteriores investigaciones en la línea aquí avanzada.

Referencias

Arts, WIL and Gelissen, John (2002), 'Three worlds of welfare capitalism or more? A state-of-the-art report'. Journal of European Social Policy, 12 (2), 137-58.

Askenazy, P. y Palier, B. (2018). 'Rising Precariousness Supported by the Welfare State', en Brian Nolan (ed.), Inequality and Inclusive Growth in Rich Countries: Shared Challenges and Contrasting Fortunes, Oxford University Press, 129-52.

Baccaro, L. y Benassi, C. (2017). Throwing out the ballast: growth models and the liberalization of German industrial relations. Socio-Economic Review, 15 (1), 85-115.

Barredo-Zuriarrain, J., Las Heras Cuenca, J., y Rodriguez González, C. (2023). Modelos de crecimiento financiarizado como alternativa a las variedades de capitalismo: (in)estabilidad, instituciones y método taxonómico. Revista de Economía Mundial, (65), 71-92.

Beck, N. y Katz, J.N. (1995). What to do (and not to do) with time-series cross-section data, American political science review, 89 (3), 634-47.

Bell, D.N.F., Blanchflower D.G. (2011). Underemployment in the UK in the Great Recession. National Institute Economic Review, 215, R23–R33.

Bell, D.N.F., Blanchflower D.G. (2013). Underemployment in the UK revisited. National Institute Economic Review 224(1), F8–F22.

Bell, D.N.F., Blanchflower D.G. (2014). Labor market slack in the UK. National Institute Economic Review, 229(1): F4–F11.

Bell, D.N.F., Blanchflower D.G. (2018a). The lack of wage growth and the falling NAIRU. National Institute Economic Review 245(1): R1–R16.

Bell, D.N.F., Blanchflower D.G. (2018b). Underemployment and the lack of wage pressure in the UK. National Institute Economic Review 243(1), R53–R61.

Bentolila, S., Dolado, J.J., y Jimeno, J.F. (2008). Two-tier employment protection reforms: The Spanish experience. CESifo DICE Report, 6 (4), 49-56.

Bentolila, S., Dolado, J.J., y Jimeno, J.F. (2012). 'Reforming an insider-outsider labor market: the Spanish experience. IZA Journal of European Labor Studies, 1 (1), 4.

Berglund, T. y Furåker, B. (2011). Flexicurity institutions and labour market mobility. International Journal of Comparative Labour Law and Industrial Relations, 27 (2), 111-27.

Biegert, T. (2014). On the outside looking in? Transitions out of non-employment in the United Kingdom and Germany. Journal of European Social Policy, 24 (1), 3-18.

Blanchard, O.J. y Summers, L.H. (1986). Hysteresis and the European unemployment problem. NBER macroeconomics annual, 1, 15-78.

Buendía, L. (2018). A perfect storm in a sunny economy: a political economy approach to the crisis in Spain. Socio-Economic Review, 18(2), 419–438.

Cardenas, L., Herrero, D., y Rial, A. (2021). Fundamentos institucionales del crecimiento dirigido por la demanda: una nueva agenda de investigación. Revista de Economía Mundial, (58). https://doi.org/10.33776/rem.v0i58.5033

Connolly, S. y Gregory, M. (2008). The part-time pay penalty: earnings trajectories of British Women. Oxford Economic Papers, 61(1), 76-97.

Davidsson, J. y Naczyk, M. (2009). The ins and outs of dualisation: A literature review. REC-WP Working Paper, 02.

Dustmann, C., Fitzenberger, B., Schönberg, U. y Spitz-Oener, A. (2014), From sick man of Europe to economic superstar: Germany's resurgent economy. Journal of Economic Perspectives, 28 (1), 167-88.
Elsby, M.W., Shin, D. y Solon, G. (2016). Wage Adjustment in the Great Recession and Other Downturns: Evidence from the United States and Great Britain. Journal of Labor Economics, 34 (S1), S249-S291.
Emmenegger, Patrick (2015), 'The Politics of Job Security Regulations in Western Europe: From Drift to Layering', Politics & Society, 43 (1), 89-118.
Gal, J. (2010). Is there an extended family of Mediterranean welfare states? Journal of European Social Policy, 20 (4), 283-300.
Gordon, J.C. (2014).'Protecting the unemployed: varieties of unionism and the evolution of unemployment benefits and active labor market policy in the rich democracies. Socio-Economic Review, 13 (1), 79-99.
Grabka, M. y Schröder, C. (2019). The low-wage sector in Germany is larger than previously assumed. DIW Weekly Report, 9 (14), 117-24.
Herrero, D. (2022). Disentangling the transformation of the German model: The role of firms' strategic decisions and structural change. Competition & Change, 26(3-4), 357-383. https://doi.org/10.1177/10245294211015479
Herrero, D., Cárdenas, L. y López-Gallego, J. (2020), Does deregulation decrease unemployment? An empirical analysis of the Spanish labour market. International Labour Review, 159, 367-396. https://doi.org/10.1111/ilr.12179
Hong, G.H, Kóczán, Z. Lian, W. y Nabar, M. (2018), More Slack than Meets the Eye? Wage Dynamics in Advanced Economies. IMF Working Paper, 18/50.
Lindbeck, A. y Snower, D.J. (1988). Insiders versus outsiders. Journal of Economic Perspectives, 15 (1), 165-88.
Lindbeck, A. y Snower, D.J. (1988). The Insider-Outsider Theory of Employment Protection, MIT Press.
López-Gallego, J.; Rial, A. (2021). Financial services industry power and labour market polarization in the UK debt-led growth model, Cárdenas, L. y Arribas, J. (eds.), Institutional change since the Great Recession. European Growth Models at the Crossroads, 273-306. Routledge.
Manning, A. y Petrongolo, B. (2008). The Part-Time Pay Penalty for Women in Britain. The Economic Journal, 118 (526), F28-F51.
Matsaganis, M. y Leventi, C. (2014). The Distributional Impact of Austerity and the Recession in Southern Europe. South European Society and Politics, 19 (3), 393-412.
Morgan, K.J. (2013). Path shifting of the welfare state: Electoral competition and the expansion of work-family policies in Western Europe. World Politics, 65 (1), 73-115.
Palier, B. y Thelen, K. (2010). Institutionalizing dualism: Complementarities and change in France and Germany. Politics & Society, 38 (1), 119-48.
Rinne, U. y Zimmermann, K.F. (2012). Another economic miracle? The German labor market and the Great Recession. IZA journal of labor policy, 1 (1), 3.

Rinne, U. y Zimmermann, K.F. (2013).'Is Germany the north star of labor market policy? IMF Economic Review, 61 (4), 702-29.
Rueda, D. (2005). Insider–outsider politics in industrialized democracies: the challenge to social democratic parties. American Political Science Review, 99 (1), 61-74.
Rueda, D. (2006). Social democracy and active labour-market policies: Insiders, outsiders and the politics of employment promotion. British Journal of Political Science, 36 (3), 385-406.
Rueda, D. (2007). Social democracy inside out: Partisanship and labor market policy in advanced industrialized democracies (Oxford University Press on Demand).
Rueda, D. (2014). Dualization, crisis and the welfare state. Socio-Economic Review, 12 (2), 381-407.
Saint-Paul, G. (2002). The Political Economy of Employment Protection. Journal of Political Economy, 110(3), 672–704.
Salavisa, I. y Marques, P. (2016). Young people and dualization in Europe: a fuzzy set analysis. Socio-Economic Review, 15 (1), 135-60.
Scbröder, M. (2013). Integrating varieties of capitalism and welfare state research: A unified typology of capitalisms, Springer.
Schröder, M. (2009). Integrating welfare and production typologies: How refinements of the varieties of capitalism approach call for a combination of welfare typologies. Journal of social policy, 38 (1), 19-43.
Schwander, H. y Häusermann, S. (2013). Who is in and who is out? A risk-based conceptualization of insiders and outsiders. Journal of European Social Policy, 23 (3), 248-69.
Svalund, J. (2013). Labor market institutions, mobility, and dualization in the Nordic countries. Nordic Journal of Working Life Studies, 3 (1), 123-44.
Thelen, K. (2012). Varieties of capitalism: Trajectories of liberalization and the new politics of social solidarity. Annual review of political science, 15, 137-59.
Thelen, K. (2014). Varieties of liberalization and the new politics of social solidarity. Cambridge University Press.
Vacas-Soriano, C. (2017). The 'Great Recession' and low pay in Europe. European Journal of Industrial Relations, 24(3), 205–220.
Verdugo, G. (2016). Real wage cyclicality in the Eurozone before and during the Great Recession: Evidence from micro data. European Economic Review, 82, 46-69.
Visser, J. (2002). The first part-time economy in the world: a model to be followed? Journal of European Social Policy, 12 (1), 23-42.
Vlandas, T (2013), 'The Politics of Temporary Work Deregulation in Europe: Solving the French Puzzle', Politics & Society, 41 (3), 425-60.